



ISSN: 2448 - 6574

Participación en el aula y evaluación del aprendizaje: percepciones de estudiantes de educación media superior¹

Gabriela de la Cruz Flores

gabydc@unam.mx

IISUE-UNAM

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

Los actuales modelos educativos han puesto en el centro el aprendizaje de los estudiantes, así como la acción docente como un mediador que favorece ambientes educativos basados en la colaboración, la inclusión y la participación del estudiantado. Así, la participación en el aula puede valorarse como una expresión de la vida democrática donde el diálogo, el debate, la escucha activa y la tolerancia son los insumos de la convivencia. En la presente ponencia, se presenta una aproximación sobre cómo perciben y significan estudiantes de educación media superior la participación en el aula. Para desarrollar el estudio se empleó el método fenomenológico y como técnica para la recolección de datos se desarrollaron grupos focales. El análisis de los datos permitió identificar contrastes relevantes entre estudiantes de alto y bajo rendimiento. Estas diferencias se concentran en tres categorías: motivación, función social de la participación en el aula y herramienta docente. Se concluye con algunas recomendaciones para favorecer la participación en el aula como una actividad que contribuye tanto a la evaluación formativa como sumativa, además de su alto impacto en la consolidación de valores democráticos.

Palabras clave: Participación, democracia, evaluación, estudiantes.

¹ Ponencia elaborada gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM (proyecto IN300116).



ISSN: 2448 - 6574

Planteamiento del problema

Los modelos educativos contemporáneos –incluyendo el actual modelo educativo para la educación obligatoria de nuestro país (SEP, 2017)– han colocado en el centro al estudiantado y su aprendizaje, así como la promoción de valores democráticos e inclusivos. En estas coordenadas, la participación en el aula trasciende los esquemas tradicionales en donde los profesores sólo se restringen a preguntar y esperan que los estudiantes reproduzcan saberes inertes, hacia esquemas de participación sustentados en el diálogo, la colaboración e incluso la transformación de los entornos inmediatos del estudiantado. Por ello, resulta de interés indagar la naturaleza de la participación en el aula con el propósito de caracterizar sus prácticas, usos y fines y con ello, incidir de manera efectiva en mejores prácticas que contribuyan de manera intencional a la inclusión de todo el estudiantado, además de fortalecer su alto potencial para realimentar y evaluar el aprendizaje.

Justificación

La presente indagación es conveniente ya que aporta al análisis de la participación en el aula, en específico en educación media superior, antecedente inmediato a la participación plena de los jóvenes como ciudadanos. Caracterizar sus prácticas, usos y fines, es de vital relevancia por su posible impacto, por lo menos, en tres niveles:

- a) A nivel *intrasubjetivo*, la participación en el aula alienta la expresión de ideas, la sistematización del pensamiento, así como el cuestionamiento y la solución de problemas.
- b) A nivel *intersubjetivo*, la participación en el aula es un motor para el trabajo colaborativo, la puesta en común de ideas, la negociación y el acuerdo.
- c) A nivel *social*, si la participación en el aula se sustenta en prácticas democráticas e inclusivas, puede ampliar su espectro a esferas de acción más amplias, donde la participación sea una de las vías principales para emancipar y empoderar a los ciudadanos como agentes activos, implicados y corresponsables en la toma de decisiones que contribuyan al bien común.



ISSN: 2448 - 6574

Desde el campo de la didáctica la presente indagación es útil ya que pretende contribuir al pleno reconocimiento de la participación en el aula como una fuente necesaria y válida para la evaluación del aprendizaje y la generación de canales que favorezcan mejores prácticas, estrategias y apoyos pertinentes que redunden en la calidad de la participación en el aula, entendiendo como calidad la implicación, atención y escucha de todo el estudiantado, así como la diversificación de canales para garantizar dicha participación en pro del aprendizaje.

Fundamentación teórica

De la revisión de la literatura, se destaca un vacío sustancial en el estudio de la participación en el aula. La poca investigación al respecto, podríamos agruparla en tres grandes grupos, no excluyentes, a saber: a) *participación en el aula e interacción grupal* (Orejudo, Nuño, Fernández, Ramos, & Herrero, 2007); b) *participación en el aula y democracia* (Arguedas, Núñez, Torres, Vásquez, & Vargas, 2008; De Alba, García, & Santiesteban, 2012; Susinos & Ceballos, 2012) y c) *participación en el aula y aprendizaje* (González, 2010; Toledo & Mauri, 2016).

En el caso de los estudios orientados al análisis de la participación en el aula e interacción grupal, se han identificado los factores que favorecen y obstaculizan los intercambios comunicativos, así como la propia naturaleza de la interacción en espacios áulicos. Este tipo de estudios, hunden sus raíces en la clásica línea de investigaciones centradas en la interacción verbal entre estudiantes y docentes.

Por su parte, los estudios que han explorado la participación en el aula como un signo inequívoco que contribuye a la democracia desde la acción educativa, se ha identificado que la participación en el aula tiene que estar acompañada de canales de participación en el plano de la política y gestión escolar. Al respecto San Fabián (1997), señala la importancia de conectar los canales y experiencias de participación del estudiantado a nivel escolar, con espacios de participación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de implicar al estudiantado en su propia formación.

Los estudios que han explorado el impacto de la participación en el aprendizaje, han identificado que la participación es una expresión del enganche o grado de implicación de los



ISSN: 2448 - 6574

estudiantes con su aprendizaje, mismo que puede reducir las posibilidades de fracaso escolar (González, 2010). En el caso de metodologías del aprendizaje, en particular aquellas donde los estudiantes participan activamente en la solución de problemas (Toledo & Mauri, 2016) y apoyo a la comunidad (como la metodología aprendizaje servicio), resultan altamente fructíferas y contribuyen al sentido de pertenencia y responsabilidad. Cabe señalar que desde el campo de la evaluación del aprendizaje, en especial en aquellas aproximaciones donde se reivindica el papel activo del estudiantado, la participación en el aula ha adquirido un interés constante como una vía para favorecer procesos metacognitivos y fomentar del aprendizaje a lo largo de la vida.

En el presente estudio, se propone un análisis de la participación en el aula desde la práctica curricular. Para ello, se recuperan los aportes de Grundy (1998), pues se parte de la premisa de que dependiendo de la configuración construida y asumida sobre el diseño y desarrollo curricular se valorará de distinta manera el papel de la participación en el aula. Grundy, señala tres intereses básicos que fundamentan el diseño y desarrollo curricular: técnico, práctico y emancipador. Veamos algunas de las repercusiones para el análisis de la participación en el aula:

- a) Desde la primera aproximación, se tiende a asumir que el acto educativo se reduce a la transmisión y reproducción de saberes. En este escenario la participación en el aula podría considerarse como una actividad de verificación, donde los docentes ponen especial interés en que los estudiantes reproduzcan los contenidos.
- b) Desde la segunda perspectiva, el interés se centra en darle significado a los contenidos escolares, por lo que los docentes se esfuerzan en la creación de condiciones para la comprensión y la reflexión. En este escenario, la participación en el aula puede caracterizarse como el vínculo primario para dialogar y negociar significados.
- c) Finalmente desde la tercera vertiente, el currículum es asumido como un medio a partir del cual se busca romper con los sistemas hegemónicos y transformar los entornos y perspectivas inmediatas en las que se desenvuelve el estudiantado, con el propósito de liberarlos en pro de mayor autonomía. La participación en el aula vista como un acto



ISSN: 2448 - 6574

educativo emancipador, podría caracterizarse como el nivel más alto de responsabilidad compartida y colaborativa, en tanto trasciende tanto en dominio como comprensión de los saberes, para capitalizarlos hacia la transformación y mejora de las condiciones en que se desenvuelven las comunidades educativas.

Objetivos

- Indagar las características, propósitos y fines de la participación en el aula desde las percepciones y experiencias de estudiantes de educación media superior.
- Contrastar percepciones y experiencias de estudiantes de alto y bajo rendimiento sobre la participación en el aula.
- Esbozar alternativas para mejorar la participación en el aula con un enfoque de equidad.

Metodología

El estudio se centró en el análisis de las percepciones, experiencias y significados sobre la participación en el aula desde el punto de vista de estudiantes de educación media superior. Las preguntas de investigación fueron: Para estudiantes de educación media superior ¿Qué sentidos tiene la participación en el aula? ¿Qué motiva o desmotiva la participación en el aula? ¿Cómo se articula la participación en el aula con el aprendizaje y la evaluación? Para dar respuesta a dichas preguntas se optó por una indagación cualitativa con enfoque fenomenológico.

La indagación se realizó en cuatro planteles de educación media superior orientados a la formación profesional técnica. Para la selección de estudiantes en cada plantel se solicitó a las autoridades organizar grupos con estudiantes de alto y bajo desempeño. En total, se organizaron 16 grupos (8 con estudiantes de alto rendimiento y 8 con estudiantes de bajo rendimiento). En total, la muestra fue de 141 estudiantes.

Como técnica para la recolección de datos, se optó por grupos focales. Las preguntas que guiaron el diálogo fueron:

- ¿De qué manera sus profesores animan la participación de ustedes en el aula?
- ¿Por qué creen que sus profesores animan la participación de ustedes en el aula?



ISSN: 2448 - 6574

- ¿Qué les motiva participar en el aula?
- ¿Qué relación encuentran entre participación en el aula y evaluación?

A partir de estas preguntas, se formularon nuevos cuestionamientos para profundizar al respecto. Para analizar la información, se elaboraron categorías específicas que de manera dialógica surgieron de la revisión de la literatura y de las expresiones de los estudiantes en torno a la participación en el aula.

Resultados

En el siguiente esquema se muestra una primera aproximación a las categorías derivadas del análisis de los datos. Como se observa, las tres categorías base son: *motivación*, *función social* y *herramienta docente* (coloreadas con fondo azul). En el caso de la categoría *motivación* para participar en el aula, con color rojo se subraya las motivación extrínseca (recompensas) como principal detonador de la participación de estudiantes de bajo rendimiento; por su parte, estudiantes de alto rendimiento dieron mayores argumentos para participar en el aula sustentados en motivación intrínseca, como por ejemplo “ganar seguridad” y “perder el miedo” de hablar en público, mejorar las habilidades de comunicación “ser más expresivos”, interactuar con el grupo así como mejorar el aprendizaje. Cabe aclarar que si bien los estudiantes de alto rendimiento, no omitieron las motivaciones extrínsecas para participar en el aula (ej. ganar puntos para subir calificaciones), sus respuestas se enfocaron en mayor medida a motivaciones intrínsecas.

En cuanto a la segunda categoría, *función social* de la participación en el aula, la cual se refiere a participar para asumir mayor responsabilidad y acción en actividades significativas y relevantes propias de la profesión, ésta sólo fue referida por estudiantes de alto rendimiento. En tanto los estudiantes de bajo rendimiento, señalaron problemáticas que obstaculizan la participación en el aula y su posible aporte a la sociedad.

Por último, en la categoría participación en el aula como *herramienta docente* mientras que los estudiantes de alto rendimiento consideran que los profesores promueven la participación para mejorar y ajustar la actividad docente en pro del aprendizaje, los estudiantes de bajo

rendimiento significaban diferencias importantes entre los buenos y malos docentes en la promoción de la participación en el aula. Mientras que los buenos docentes promueven la participación para dialogar con los estudiantes y ajustar su práctica docente, los malos docentes promueven la participación como un instrumento de poder para segregar, filtrar, dividir al grupo.

Cabe señalar que en todos los casos se identificaron dos reguladores de la participación en el aula: la confianza y motivación que brinde el docente para que los estudiantes se expresen e involucren con las actividades así como la escucha y el respeto entre compañeros. Ambos reguladores se relacionan con la generación de ambientes áulicos emocionalmente seguros. Sin dichos reguladores, la participación en el aula se debilita e incluso llega a frenarse.

Esquema 1. Participación en el aula: categorías de análisis



Fuente: Elaboración propia a partir de datos empíricos.

En el siguiente cuadro comparativo se desglosan algunas diferencias y semejanzas sobre la participación en el aula desde el punto de vista de estudiantes de alto y bajo rendimiento:



ISSN: 2448 - 6574

Tabla 1. Participación en el aula: categorías y contrastes entre puntos de vista de estudiantes de alto y bajo rendimiento

Categorías	Estudiantes	
	Alto rendimiento	Bajo rendimiento
Motivación	<ul style="list-style-type: none"> Motivación tanto extrínseca (ej. puntos extra) como intrínseca (ej. mejorar habilidades de comunicación, interactuar con el grupo, ganar seguridad, mejorar el aprendizaje). Sobre la participación en el aula y la mejora del aprendizaje se distinguen tres dominios donde la primera aporta: manejo de la información, comprensión y aplicación. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor motivación extrínseca para participar en el aula (puntos extra, no reprobado, sentir estima por parte de los docentes). Un freno a la participación en el aula es la inseguridad y temor a la crítica, lo cual autolimita y autoexcluye de la participación. Sobre la mejora al aprendizaje, se destacan dos dominios: manejo de <u>información</u> (<i>participo para repasar, reafirmar, aclarar dudas</i>) y <u>comprensión</u> (<i>participo para entender, enriquecer mi punto de vista</i>).
Función social de la participación	<p>Se distinguen dos componentes:</p> <p>a. Participación como responsabilidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> Estudiantes de AR como portadores de la voz de otros (introvertidos, los que tienen dudas, de aquellos que “no entienden”). Extender la participación a la comunidad externa (brindar ayuda y servicios). Favorecer el crecimiento del plantel “demostrar nuestro potencial a los de afuera” <p>b. La participación en el aula es más significativa cuando se desarrollan actividades societales (propias de la labor profesional), por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> Proyectos que integren el emprendedurismo y vínculos con la comunidad. Actividades prácticas (como las desarrolladas en los talleres y laboratorios). Presentaciones como profesionales ya sea en el aula o en auditorios. 	<p>Si bien se reconoce la importancia de la participación en el aula como una vía de involucrarse con actividades propias de la profesión, éstas son limitadas ya que:</p> <ul style="list-style-type: none"> No hacen uso de las herramientas disponibles (son controladas por los docentes). Son insuficientes los espacios para las actividades prácticas y presentan carencias. No hay espacios óptimos ni equipados. Los talleres tienden a ser la prolongación de las aulas (exposiciones sin práctica).
Herramienta docente	<p>Valoran la participación en el aula como una herramienta que utilizan los docentes para mejorar su práctica y el aprendizaje de los estudiantes, en tanto permite:</p> <ul style="list-style-type: none"> Valorar la comprensión de los estudiantes. Identificar dificultades en la enseñanza misma. Además se reconoce que son los buenos docentes quienes promueven <u>mayor</u> participación. 	<p>Valorar la participación en el aula como una herramienta que utilizan los docentes, sin embargo distinguen entre:</p> <ul style="list-style-type: none"> Los buenos docentes (aquellos preparados y con ética), quienes promueven la participación para dialogar con los estudiantes y ajustar su práctica docente. Los malos docentes (aquellos no preparados) quienes promueven la participación para segregar, filtrar, dividir al grupo.

Fuente: elaboración propia a partir de datos empíricos.



ISSN: 2448 - 6574

Conclusiones

Los resultados expuestos, permiten apreciar que desde la experiencia y percepciones de estudiantes la participación en el aula oscila como una actividad de verificación, como vínculo para dialogar y negociar significados, así como una vía para emancipar al estudiantado a través de actividades que favorecen el vínculo con la comunidad y la mejora de sus condiciones. El análisis hasta ahora realizado, permite identificar diferencias sustanciales entre las experiencias de estudiantes de alto y bajo rendimiento.

Para mejorar la calidad de la participación en el aula, se proponen las siguientes acciones:

- Mostrar y mantener expectativas positivas sobre la capacidad todos los estudiantes para participar en el aula.
- Promover actividades donde se favorezca la participación en el aula a través de la solución de problemas y vínculo con la comunidad (aprendizaje servicio).
- Fomentar los procesos metacognitivos como una vía para implicar al estudiantado en su propia aprendizaje a través de la participación en los procesos de evaluación (ej. Autoevaluación, coevaluación) y el uso de instrumentos que faciliten dichas tareas (ej. rúbricas, portafolios, bitácoras, etc.).

Conviene ampliar el campo de investigación sobre la temática explorada en el presente estudio, así como contrastar experiencias y percepciones de estudiantes pertenecientes a diferentes subsistemas de educación media superior, en aras de ofrecer una educación más justa, equitativa y democrática.



ISSN: 2448 - 6574

Referencias bibliográficas

- Arguedas, E., Núñez, L., Torres, R., Vásquez, A. C., & Vargas, C. (2008). La participación en el aula escolar rural: un reto para la transformación. *Revista Educare* , XIII (Extraordinario), 163-169.
- De Alba, N., García, F., & Santiesteban, A. (2012). *Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales* (Vol. I y II). Sevilla, España: Diáda Editora.
- González, T. (2010). El alumno ante la escuela y su propio aprendizaje: algunas líneas de investigación en torno al concepto de implicación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* , 8 (4), 11-31.
- Grundy, S. (1998). *Producto o paxis del currículum*. Madrid, España: Morata.
- Orejudo, S., Nuño, J., Fernández, T., Ramos, M. T., & Herrero, M. L. (2007). Participación del alumnado universitario en el aula. Una investigación sobre el temor a hablar en público en grandes grupos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* , 21 (1), 147-162.
- San Fabián, J. L. (1997). *La experiencia participativa de los estudiantes en el ámbito escolar*. Madrid, España: Ministerio de Educación y Cultura.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*. Ciudad de México, México: SEP.
- Susinos, T., & Ceballos, N. (2012). Voz del alumno y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumno en la mejora educativa. *Revista de Educación* , 359 (4), 24-44.
- Toledo, B., & Mauri, T. (2016). Aprendizaje como participación durante el prácticum en el aula de Educación Infantil. *Estudios Pedagógicos* , 42 (2), 343-363.